

Deuteronomio



Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas

Deuteronomio 6:4-9

DEUTERONOMIO. INTRODUCCIÓN

Deuteronomio. Literalmente significa segunda ley.

Autoría. El autor fue Moisés: *Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti.* Dt. 31:24-26.

Reconocido por muchos como el libro encontrado por el sacerdote Hilcias durante el reinado de Josías, cuya autoría se atribuyó a Moisés (2 Cr. 34:14).

Se le cita más de ochenta veces en el NT. Fue uno de los libros del AT más citados por Jesús.

Contexto histórico. La generación que salió de Egipto había muerto durante los cuarenta años de peregrinación por el desierto; la nueva generación no había presenciado las maravillas de Dios en Egipto. Ahora Israel se encontraba en las fértiles llanuras de Moab, a punto de cruzar el río Jordán para iniciar la conquista de Canaán, la tierra prometida. El libro contiene una serie de discursos de Moisés recordando al pueblo su historia de redención, la ley dada en Sinaí y la importancia de la lealtad y obediencia a Dios. Se trata también del libro del relevo en el liderazgo; Josué va a suceder a Moisés como líder de Israel.

Tema central. Exhortación a amar a Jehová y obedecer sus mandamientos (Dt. 6:4-6).

Propósitos del libro. Moisés deja registrados una serie discursos recordatorios para

1. Preparar al pueblo para la conquista de Canaán.
2. Recordar la ley y actualizar sus principios rectores al nuevo contexto económico-social de Israel en la tierra de Canaán.
3. Advertir a Israel sobre los peligros de alejarse de Jehová y estimular al pueblo a la lealtad y fidelidad a la ley de Dios.

Estructura y contenido. Estructurado como los pactos de vasallaje de la época.

1. Preámbulo y prólogo histórico. Dt. 1:1-4:49.
2. Estipulaciones que contienen mandamientos generales (Dt. 5-11) y específicos (Dt. 12-26).
3. Bendiciones y maldiciones (Dt. 27-28).
4. Testigos del pacto (Dt. 30:19. 32:1-43)

El material se compila alrededor de tres discursos de Moisés.

1. Primer discurso a modo de preámbulo histórico (Dt. 1:1-4:43).
2. Segundo discurso que comprende la parte central del libro. Contiene los siguientes bloques de contenido: Decálogo moral (Dt. 5:1-22), la Shemá (Dt. 6:1-9), el código legal deuteronomico con leyes civiles y religiosas (Dt. 12-26) y las bendiciones y maldiciones que vendrían como consecuencia de la obediencia o la desobediencia (Dt. 27-28).
3. Tercer discurso de estímulo a la lealtad y fidelidad al Señor (Dt. 29:1-30:20).
4. Finalmente el libro contiene un epílogo histórico que relata la sucesión de Moisés en el liderazgo, el cántico de Moisés y el episodio de su muerte (Dt. 31-34).

Prólogo histórico. Deuteronomio 1-4

Desde el comienzo del libro se deja claro que los cuarenta años de peregrinación por el desierto se han cumplido; la generación incrédula y desobediente del relato de Nm. 14:26-35, que rehusó la promesa y bendición de Dios, ya había pasado.

Y aconteció que a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos. Dt. 1:3

Ahora una nueva generación, la de sus hijos, es animada por Moisés a tomar la tierra que Jehová había prometido a Abraham, Isaac y Jacob en el pasado.

Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos. Dt. 1:8

Por un lado, Israel tiene la responsabilidad de “entrar y poseer la tierra”; por otro lado Moisés asegura que “Jehová les ha entregado la tierra que van a poseer”. Ambos aspectos son la cara y cruz de una misma realidad que se repite a lo largo del libro (Dt. 4:1. Dt. 6:17-18. Dt. 7:1. Dt. 11:8-9. Dt. 11:31-32. Dt. 12:29. Dt. 31:6); la bendición se halla estrechamente vinculada a la obediencia de Israel: la garantía de éxito en la conquista de la tierra no está en las propias fuerzas de Israel ni en su pericia militar sino en la promesa dada por Dios a los patriarcas. Sin embargo, el éxito de la empresa y la bendición vendrán si Israel responde en obediencia y en fe a la promesa dada por Jehová.

¿Cómo responderá esta nueva generación de israelitas? ¿Qué principio bíblico encontramos en esta frase tan repetida en Deuteronomio y como lo aplicamos a nosotros hoy?

Los primeros cuatro capítulos del libro relatan las experiencias de los años de peregrinación de Israel por el desierto. Se recuerda la fidelidad de Dios con su pueblo en claro contraste con la actitud desobediente y rebelde de Israel en el pasado (Dt. 1:31-33. Dt. 2:7).

Deuteronomio 5-12

Dt. 5. Se repite el decálogo (Ex 20:1-17). ¿Qué diferencias encontramos con la lista que aparece en Éxodo 20? Aquí la razón para guardar el día de reposo es distinta, tiene que ver con dar descanso al jornalero. ¿Cuál es el principio que podemos extraer?

Dt. 6:4-6 (La shemá) *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón.*

Deuteronomio no es más que un manual para poner en práctica este mandamiento. Amar a Dios conlleva una respuesta de obediencia a sus mandamientos, el amor a Dios y la obediencia se hallan estrechamente vinculados; no se puede decir que se ama a Dios si no se le obedece (Dt. 10:12-13. Dt. 11:1, 13 y 22. Dt. 13:4. Dt. 30:16). Nota como Moisés insiste en la necesidad de que los mandamientos y la obediencia al Señor sean transmitidos de generación a generación: Dt. 6:2. Dt. 6:6-7. Dt. 6:20-24. Dt. 11:18-19. ¿Cómo lo aplicamos hoy?

La obediencia como una expresión del amor a Dios es un tema que recorre toda la Biblia.: Mt. 22:34-40 (Jesús está citando Dt. 6:4-6 y añade Lv. 19:18). Jn. 14:15. 1 Jn. 2:3-6 y 5:2-3.

Razones por las que Israel debía obedecer

1. Porque vivir en santidad y obediencia era su distintivo y reflejaba su identidad como pueblo escogido (Dt. 7:6. Dt. 14:2). Estas porciones nos recuerdan el libro de Levítico.
2. Porque en ello les va la vida, de esto dependía su existencia como nación (Dt. 4:1. Dt. 5:33. Dt. 30:16. Dt. 32:46-47).
3. Porque era lo más sabio: Dt. 4:5-6.
4. Porque la obediencia demostraba el fiel testimonio de Israel como pueblo escogido por Dios: Dt. 4:6. Dt. 26:18-19. Dt. 28:1 y 10. Si Israel no obedecía se convertirían en el escarnio de las naciones (Dt. 29:22-28) y el Señor entregaría su luz a otros (Dt. 32:21 y Ro. 10:19).
5. Porque la obediencia trae beneficios. Deuteronomio insiste mucho en que en la obediencia habría provecho y bendición para la nación: Dt. 4:39-40. Dt. 5:29. Dt. 6:17-18. Dt. 7:12-13. Dt. 10:12-13. Dt. 11:8-9, 11:13-15 y 11:22-25.
6. La desobediencia traería graves consecuencias: Dt. 4:25-26. Dt. 11:16-17. Dt. 28:58-59.

Dt. 6:10-25. Contiene bastantes elementos que lo hacen un tipo de la salvación.

1. Hemos sido liberados del pecado igual que Israel lo fue de Egipto (Dt. 6:21-23).
2. La salvación es totalmente gratuita (Dt. 6:10-11. Dt. 6:23).
3. Somos llamados a obedecer y vivir en santidad igual que ellos (Dt. 6:17-18. Dt. 6:24-25).
4. Al igual que ellos, corremos el peligro de dar la espalda al Señor; necesitamos ser advertidos de este peligro (Dt. 6:12).

Los peligros que Israel corría. Moisés no solo llama a la lealtad y obediencia a Dios sino que también alerta a Israel acerca de los peligros que correría al ocupar la tierra de Canaán.

1. Mezclarse con las naciones vecinas y contaminarse con sus prácticas paganas (Dt. 7:1-5). Ellos debían guardar su santidad e identidad como pueblo de Dios (Dt. 7:6-11). ¿Cómo se aplica este pasaje a nosotros? 2 Co. 6:14-7:1. Stg. 4:4
2. Las dificultades de la empresa que tenían por delante (Dt. 7:17). Sin embargo, Dios les recuerda sus portentosos hechos del pasado (Dt. 7:18) y su continua fidelidad hacia ellos (Dt. 8:2-4. Dt. 8:16). Cuando haya dificultades, acuérdate de lo que Dios hizo en el pasado.
3. El peligro de olvidarse de Jehová una vez tuvieran prosperidad (Dt. 8:11-14. Dt. 8:17). Ellos debían recordar continuamente que todo lo que tenemos viene de Dios (Dt. 8:18).
4. El orgullo espiritual (Dt. 9:1-4). Dios les recuerda su rebeldía pasada (Dt. 9:6-7 y Dt. 9:24). Esto aplica también a nuestra salvación la cual hemos recibido por la pura gracia de Dios (Tit 3:5. Ef. 2:8-10); la gracia excluye el orgullo o cualquier mérito personal.
5. El peligro de la desobediencia cuyo germen se encuentra en la actitud de nuestro corazón (Dt. 10:12-16. Dt. 11:16-18). Vemos la misma enseñanza en el NT: Ro. 2:28-29. He. 8:10 está citando Jer 31:33 en referencia a Dt. 30:6.
6. Ahora ya podían comer carne cada uno en su lugar de residencia (ver Dt. 12:15 y 12:20-21 en contraste con Lv. 17:3-4). Sin embargo, corrían el peligro de dispersarse e ir adoptando poco a poco las costumbres paganas de los pueblos vecinos; por eso Dios les advierte al respecto y les asigna un lugar central de adoración al que deben acudir (Dt. 12:3-7, 12:11-14, 12:26-27) ¿Qué principio bíblico vemos en este mandamiento? ¿Cómo se aplica en el NT y cuál sería un peligro similar para el creyente hoy? He. 10:23-25

Dios advierte a su pueblo de los peligros de la desobediencia y les recuerda la bendición que trae la obediencia. Sin embargo, no nos fuerza y deja que seamos nosotros quienes elijamos (Dt. 11:26-28).

Deuteronomio 12-26

Esta sección es una porción jurídica que contiene leyes civiles y religiosas; se trata de una actualización de la ley al nuevo contexto económico-social de Israel en la tierra de Canaán. Puesto que al ocupar Canaán Israel iba a quedar disperso entre naciones paganas, era esencial establecer un lugar central de adoración para así mantener su identidad como pueblo de Dios y protegerse del peligro de la idolatría del sincretismo religioso. Se enfatiza la importancia de este lugar central de reunión y adoración (Dt. 12:5. Dt. 12:18, 21, 26. Dt. 14:23-25. Dt. 15:20. Dt. 16:2,6-7, 11,16. Dt. 17:8,10. Dt. 26:2). Al comienzo fue Silo, donde se encontraba el tabernáculo; finalmente sería Jerusalén, ciudad en la que Salomón construyó el templo.

¿Debe el creyente cumplir todas las prescripciones legales de este código deuteronomico? Algunas es obvio que sí; por ejemplo “no adorar a otros dioses”, “no dormir con tu suegra o tu hermana”, “no tener relaciones homosexuales o relaciones sexuales con animales”. Sin embargo, hay otros mandamientos cuyo cumplimiento no parece que sea tan obvio.

- *El castigo a los hijos rebeldes* (Dt. 21:18-21). ¿Tenemos que apedrearlos hoy en día? Dios dice que los hijos deben honrar a los padres Dt. 5:16. ¿Cuál es principio bíblico detrás de este mandamiento y cómo debemos aplicarlo hoy? Pablo actualiza el mandato en Ef. 6:2-4.
- *Las ropas de vestir* (Dt. 22:5). ¿Cuál es el principio que encontramos aquí? Un hombre no debe buscar parecerse a una mujer ni ésta a un hombre.
- *Leyes sobre mezclas* (Dt. 22:9-11 y Lv. 19:19). ¿Qué estaba enseñando Dios a los israelitas con este mandato? Probablemente, les advierte del peligro de mezclarse con otros pueblos llevándoles a pensar en la necesidad de conservarse puros.
- *Los flecos en las cuatro puntas del manto* (Dt. 22:12). El pasaje paralelo de Nm. 15:37-41 da la clave de interpretación: servía para recordarles que debían ser un pueblo santo y obediente al Señor. Sin embargo, Jesús está criticando a los escribas y fariseos por cumplir esta ley (Mt. 23:5-6). ¿Por qué?
- *Leyes sobre los préstamos*. El contexto es el año de remisión (Dt. 15:1-11) y ordenanzas diversas sobre la usura (Dt. 23:19-20). Parece haber trato discriminatorio con el extranjero; sin embargo mira Dt. 10:17-19 y Dt. 24:17-22. ¿Cuál es el principio bíblico? Hacer el bien a todas las personas (Dt. 15:11) y en especial al hermano; lo mismo que en Ga. 6:9-10.
- *Ordenanzas sobre la manera de recoger la cosecha* (Dt. 24:19-22). El principio que vemos aquí es que tenemos obligaciones con el necesitado y desamparado. Dios quiere que nos preocupemos de aquellos por los que Él tiene preocupación (Dt. 10:17-18). Encontramos el mismo principio en el NT (Stg. 1:27).
- *Límites para el aprovechado* (Dt. 23:24-25). El necesitado no debe aprovecharse de su situación ¿Cuál sería el principio bíblico que se repite en el NT? 2 Ts. 3:6-13.
- *La ley del diezmo* (Dt. 14:22-29). Había un reconocimiento de que todo procede de Dios. Por otro lado, devolver a Dios las primicias se convirtió en un acto de dependencia y adoración (Dt. 26:10). El diezmo se usaba para el sostenimiento de los levitas, que se quedaron sin heredad (Dt. 18:1-8. Dt. 22:26-27), y para ayudar al necesitado (Dt. 14:29).

¿Está hoy vigente el diezmo? Es cierto que no se menciona en el NT; pero sí se menciona la ofrenda (1 Co. 16:1-4) como muestra de entrega al Señor, dependencia de Él y fiel testimonio cristiano (2 Co. 8:1-5. 2 Co. 9:7-13). Hoy aún siguen vigentes las mismas responsabilidades con el prójimo: en relación con el sostenimiento de obreros, el apóstol Pablo está citando Dt. 25:4 en 1 Ti. 5:18; en 1 Co. 9:13-14 cita Dt. 18:1 y las palabras del Señor (Mt. 10:10). La iglesia primitiva atendía y cuidaba a los necesitados (Hch. 11:27-30. Ga. 2:9-10); y el NT nos llama a un compromiso aún mayor entregándonos por completo al Señor (Ro. 12:1-2).

Deuteronomio 27-34

La orden de escribir la ley en piedras (Dt. 27). Al entrar en la tierra prometida, debían escribir la ley en piedras y proclamar desde los montes Gerizim y Ebal las bendiciones que vendrían si obedecían y las maldiciones que sucederían tras la desobediencia. Este acto tenía el propósito de servir de memorial para generaciones posteriores; Josué lo cumplió en Jos. 8.

Dt. 28. Este capítulo, junto con el capítulo 30, bien podría denominarse el Deuteronomio profético. Contienen mucha de la instrucción que los profetas recordarán y proclamarán al pueblo años después. La ley es profética en el sentido de que advierte acerca de los males que vendrían si Israel desobedecía al Señor:

- Enfermedad. Compara Dt. 28:27-28 con Os. 5:13.
- Desgracia. Compara Dt. 28: 30 con Jer. 6:12 y Am. 5:11.
- Penuria económica y calamidad. Compara Dt. 28:37-42 con Am. 4:6-13 y Mi. 6:15-16.
- Derrota frente al enemigo. Compara Dt. 28:49-53 con Jer. 5:15-17.
- Cautiverio. Dt. 28:64 con Jer. 5:19.

Desafortunadamente, Israel falló y se obstinó en su rebeldía. Mira algunos ejemplos.

- Se mezclaron con pueblos paganos (Os. 7:8). En este pecado cayeron Incluso sus reyes y príncipes; algunos ejemplos son Salomón (1 Re. 11:1-4) y el rey Acab (1 Re. 16:31-32).
- Al mezclarse con ellos, Israel terminó cayendo en la idolatría y en sus crueles prácticas paganas (Os. 4:12-13. Is. 57:5. 2 Re. 16:1-4. Jer. 2:27. Ez. 16:20-21 y 23:37).
- La nación se pervirtió y abandonó los principios rectores de la ley acerca del amor al prójimo y la justicia social: Am. 2:8, 4:1, 5:11-12 y 8:4-7. La historia en Jer. 34: 8-22 presenta el caso del quebrantamiento manifiesto de la ley sobre la libertad de los siervos. Otros casos de quebrantamiento de ciertas leyes humanitarias, relacionadas con el amor al prójimo y al necesitado, son las siguientes: Mi. 2:1-2. Mi. 6:11-12. Is. 1:21-23. Jer. 22:13.
- Las porciones en Am. 2:6-8 y Ez. 22:1-13 retratan mediante expresiones vívidas la decadencia moral y espiritual a la que llegó Israel como nación.

Por todo lo anterior, Dios retiró su protección y la nación sufrió hambre, calamidad y derrota frente al enemigo. Finalmente, cautiverio y deportación: Jer. 39:8-10 (586 a.C).

Dt. 30. El capítulo comienza con una oportunidad para la restauración (Dt. 30:1-6). Sin embargo, la condición previa es el arrepentimiento de corazón (Dt. 30:1-2). Los profetas hablan muy a menudo de la oportunidad de restauración que Dios ofrece tras la caída y el pecado (Jer. 30:18-22. Ez. 36:22-28). El clímax de esta restauración se halla en Jesucristo: Él es el gran restaurador del corazón humano, el profeta anticipado en Dt. 18:15-18 y manifestado en Cristo (Hch. 3:22-26), y que trajo al hombre la posibilidad de plena restauración.

La circuncisión de corazón como señal interna del verdadero pueblo, restaurado por Dios y que ama a Dios, ya aparece en Dt. 30:4-6. Los profetas también lo mencionan (ver Jer. 4:4 en referencia a Dt. 10:16); en el NT se aplica al regenerado en Cristo (Ro. 2:28-29. Fil. 3:3).

Testigos entre Dios e Israel. El libro de Deuteronomio termina con una sección típica de los pactos de vasallaje de la época; en ella se llama a los testigos de un pacto convenido entre dos partes, en este caso entre Dios y su pueblo. Los testigos del pacto son los siguientes: el libro de la ley (Dt. 31:26), los cielos y la tierra (Dt. 31:28) y también el cántico de Moisés (Dt. 31:19) que se recoge el capítulo 32 de Deuteronomio.

Deuteronomio. Temas de controversia

La violencia desmedida (Dt. 7:2,16. Dt. 9:3. Dt. 20:16-18). Pasajes como estos son difíciles de entender. Al estudiarlos, hay quienes han concluido que el Dios del AT no es el mismo que el que se revela en el NT. Para entenderlos hemos de examinar muy bien su contexto histórico; también hemos de tener en cuenta que estos relatos no son una norma en la Biblia.

¿Quiénes eran los cananeos? Su origen se encuentra en Gn. 9:18-25 y Gn. 10:15-20. Sus prácticas paganas consistían en hechicerías y rituales de magia negra, sacrificios de infantes (Dt. 18:9-14. Lv. 18:21), y todo tipo de perversiones (Lv. 18). Lo que vemos aquí es

- Una muestra de la paciencia de Dios con el pecador (Gn. 15:13-16).
- También un acto de juicio de Dios que desata su ira sobre el pecador (Dt. 9:4-5).
- Una advertencia para Israel (Dt. 18:9 y 14).
- Una manera en la que Dios está protegiendo a Israel de la influencia negativa de estas naciones tan inmorales y crueles (Dt. 9:3. 20:18).

A veces enfatizamos mucho el amor de Dios; es cierto que la Biblia habla de que Dios es AMOR con mayúsculas; pero también desata su ira hacia el pecador obstinado. El NT presenta de forma muy clara lo terrible que es la ira de Dios (Jn. 3:36. Ro. 1:18. Ro. 2:4-8. Ef. 5:6. Col. 3:5-6. Ap. 19:11-21). Sus juicios en el pasado son una manifestación limitada de su ira. ¿No debiera esto conducirnos al arrepentimiento siguiendo el ejemplo de los tesalonicenses? (1 Ts. 1:9-10).

La esclavitud (Dt. 15:12-18. Ex. 21:1-11). Las leyes sobre esclavos y siervos se hallan dentro de un bloque de legislación sobre préstamos. Se establecía que el séptimo año todas las deudas debían ser condonadas (Dt. 15:1), lo cual también era de aplicación a los esclavos: Cuando alguien contraía una deuda y no podía pagar, se vendía como esclavo para saldarla con su servicio; la ley obligaba a darle la libertad en el año séptimo (Dt. 15:12). Hay que entender que un pilar de la economía de aquella época era la esclavitud; en ocasiones se trataba de un medio de subsistencia. ¿Qué habría pasado si de repente este sistema se hubiera eliminado?

La legislación de Deuteronomio prevé gran cantidad de leyes humanitarias que limitan el abuso sobre los esclavos (Dt. 15:12-15. Dt. 21:10-14. Dt. 23:15-16) y que, a su vez, dignifican la condición del esclavo como ser humano; muchas de ellas eran revolucionarias para la época.

¿Qué principio encontramos en el NT? Ga. 3:27-28. Mira cómo se aplica al caso de Onésimo (Flm. 10-12 y 16). No obstante, el NT tampoco condena la esclavitud de forma explícita y contundente (1 Co. 7:21-24. Ef. 6:5-9. Col 3:22). La Biblia no llama a la revolución social sino a un cambio en el corazón del hombre que transforme la sociedad. Muchos de los hombres y valores que influyeron en la abolición de la esclavitud siglos después fueron cristianos.

El divorcio (Dt. 24:1-4) ¿A qué se refiere con una cosa indecente? Probablemente no llegar virgen al matrimonio, lo cual debía ser probado (Dt. 22:13-21); sólo en estos casos se permitía al hombre dar carta de divorcio. La ley pretendía poner freno al abandono de la esposa por cualquier motivo, protegiendo así a la parte más débil en aquella sociedad machista.

Jesús enseña que el divorcio fue una concesión de Dios por la dureza del corazón del hombre (Mt. 19:8). El plan de Dios desde el principio fue la indisolubilidad del matrimonio (Mt. 19:4-5 está citando Gn. 2:24). Jesús establece una situación excepcional como el adulterio (Mt. 19:9. Mr. 10:11-12. Mt. 5:31-32). Sin embargo, Jesús en el sermón del monte y Pablo en sus cartas nos llaman a un mayor grado de compromiso en la relación matrimonial (Mt. 5:27-28. Ef. 5:25).